

Las obras de reurbanización dejan al descubierto tres enterramientos medievales y restos de un muro

Tumbas en la Plaza Mayor



La plaza está completamente levantada. En el detalle uno de los enterramientos localizados

MARINA PUIG

Las obras de reurbanización de la plaza Mayor de Palautordera han puesto al descubierto los restos de tres enterramientos que datan con toda probabilidad de los siglos XI o XII y de un muro la procedencia del cual todavía se está investigando. Los hallazgos se encuentran en pleno núcleo

histórico, junto a la torre de la iglesia. "Hace tres años ya se documentaron enterramientos en esta zona durante las obras de instalación de unos tubos del gas", explica la directora de la excavación, Núria Rodó, "por eso ya suponíamos que saldrían más restos". Parece que, por similitud, las tres tumbas halladas que corresponden a enterramientos con tumbas de cistas -hechas con una caja for-



mada por piedras-, datarían de los siglos XI o XII, pero todavía se están analizando. Una vez levantados los cadáveres, el Departamento Territorial Arqueológico de la Generalitat ha determinado que los restos funerarios se depositen en el museo de Granollers.

INVESTIGACIÓN

Por el momento se desconoce la importancia que pueden tener los restos de muro

Por otra parte, los arqueólogos están investigando también el muro, aunque por ahora no pueden determinar cuál era su función: "Es un muro muy afectado por los servicios que se han instalado y de momento estamos revisando la documentación escrita y fotográfica que hay". Rodó, se muestra prudente: "No podemos determinar si tenía una función defensiva o si se trata de los cimientos de una casa; todavía es muy arriesgado".

Los arqueólogos no prevén abrir más cotas y sólo analizarán lo que las obras dejan al descubierto. En un principio el valor de los restos no es excepcional, sino que servirán para "situar la historia del pueblo".

Según ha explicado el concejal de obras públicas, Jordi Xena, los hallazgos están demorando el ritmo de las obras que deberían terminarse durante el mes de marzo, antes de pasar a la segunda fase, que afecta a la calle Mayor. Para no causar mayores retrasos, Xena ha confirmado que se tendrá que cerrar el paso de los vehículos por la plaza, de modo que las excavadoras puedan continuar trabajando en el mismo sector de la obra.

Ponen en marcha una campaña con radares móviles contra el exceso de velocidad

Dureza contra la velocidad

MARINA PUIG

El Ayuntamiento de Palautordera llevará a cabo las próximas semanas una campaña de prevención de la velocidad que se materializará con el uso de un radar móvil que circulará por la ronda sur del pueblo y la calle Ramón y Cajal, y la carretera BV5301, el llamado Passeig Vitamènia. Esta medida que se pondrá en funcionamiento el próximo lunes hasta el día 13 de fe-

brero, responde a la preocupación de los palauenses por el exceso de velocidad con que acostumbran a transitar los coches por estas vías.

Por este mismo motivo, el alcalde Jaume Grau, amenazó hace un par de meses a la Diputación de Barcelona con cortar el Passeig Vitamènia si no se tomaban medidas para reducir la velocidad en esta vía. De momento la Diputación ha instalado dos bandas para reducir la anchura de la

calzada y se prevé que próximamente se instalen cojines berlineses en el cruce de Can Barceló. Como ya anunciábamos en esta Revista a principios de noviembre, el consistorio municipal también se planteaba la posibilidad de instalar semáforos en el Passeig Vitamènia, una solución mucho más cara y controvertida pero que, según los representantes municipales, podría poner fin al problema. Por ahora, como explica el alcalde, el proyecto

no se llevará a cabo: "La instalación de estos dispositivos [reducción de calzada y cojines berlineses] es la primera fase, y en base a los resultados, se optará por poner semáforos o no".

El exceso de velocidad en el Passeig Vitamènia es un problema muy a flor de piel de los palauenses, ya que atraviesa gran parte del núcleo urbano. Se trata de una carretera interurbana muy utilizada por los visitantes del Parque Natural del Montseny que, además, adopta la forma de una recta en su paso por el pueblo. Hace dos años, 500 vecinos de Palautordera firmaron una instancia en la que se reclamaban al consistorio municipal medidas contundentes para terminar con el problema.